

Jaume AURELL

Medieval Self-Coronations: The History and Symbolism of a Ritual

Cambridge University Press, Cambridge 2020, 340 pp.

La historiografía sobre rituales regio medievales cuenta, desde hace poco más de un año, con el volumen *Medieval Self-Coronations: The History and Symbolism of a Ritual*, con una importante contribución surgida de la reflexiva y juiciosa pluma de Jaume Aurell, catedrático de historia medieval de la Universidad de Navarra. Especialista en teología política en la Edad Media, particularmente en lo que concierne a los ritos y ceremonias de coronación real, ha publicado valiosos artículos y monografías, como hace constar en sus agradecimientos, cuyos renglones demuestran su valía profesional y, también, personal.

El trabajo que aquí se reseña, que supone una importante aportación para el conocimiento de los ceremoniales de autocoronación, raramente analizados en los estudios históricos y artísticos, tiene como objetivo señero examinar, mediante fuentes textuales –narrativas o litúrgicas– e iconográficas, este tipo de rituales desde la antigua Persia y su eco en el mundo contemporáneo –incluyendo el Irán actual, lo que supone un trabajo transcultural insólito y de primer orden–. Así, *Medieval Self-Coronations* constituye un ambicioso proyecto por la vastedad en sus coordenadas geográfico-temporales e, igualmente, por su carácter interdisciplinar, al manejar recursos antropológicos, históricos, rituales y litúrgicos, así como de los procedentes de la historia del arte.

A través de la lectura de este erudito trabajo, que desvela una sugerente conciliación entre lo temporal y lo espiritual, lo político y lo devocional, y entre la tradición y la innovación, se concluye que la arraigada idea del progresivo proceso de seculari-

zación en los rituales de coronación es del todo engañosa. Porque, dejando de lado las diversidades existentes en las cortes que se analizan a conciencia en el volumen (y que no son solo medievales y occidentales), en las ceremonias de autocoronación, y a través de sus trascendentales gestualidades cuyo germen es posible localizar en la Grecia antigua, se confirma el deseo, por parte de los reyes, de enfatizar su autoridad y autonomía con respecto a la esfera espiritual y sus representantes; esto es, la jerarquía eclesiástica. Y para este argumento fueron esenciales las monarquías cristianas ibéricas a partir de 1328, cuando se constata documentalmente la primera autocoronación en tiempos de Alfonso IV de Aragón, padre de Pedro IV, quien quiso asegurarse, a través de la redacción de un nuevo ceremonial, de que este procedimiento iniciado por su progenitor fuese preceptivo y se convirtiese en costumbre, lo que, a la postre, devendría en tradición.

Tras una dilatada y profunda introducción, en la que se pregunta entre otros asuntos relevantes para su discurso sobre cuestiones terminológicas y de metodología (que basa en la eficacia de la perspectiva de la teología política, la conveniencia de una aproximación comparativa de larga duración y en la introducción de la agenticidad, instaurada en los estudios históricos y artísticos en las últimas décadas), se inicia la aproximación a los rituales de acceso al trono, que en este libro se presentan siguiendo una doble dimensión: la del análisis particularizado de cada ceremonia en su contexto específico y la del desarrollo de estas ceremonias en una escala de siglos, con el fin de evidenciar las continuidades

y rupturas. Esta distribución, tan llamativa como estimulante, permite abordar su lectura de dos modos muy diferentes: de forma fragmentaria y discontinua, conforme a los estudios de caso sustanciosos en sí mismos (singularmente los de la península ibérica), o de manera íntegra y continua, ofreciendo al lector, como resultado, una visión holística y global de lo que han supuesto las autocoronaciones a lo largo de la historia, desde el mundo antiguo hasta su eco más actual en la proclamación del rey Tupou VI de Tonga el 4 de julio de 2015, la última de la que el autor tiene constancia. Para ello, se ha dividido el texto, cuyo foco reside en la tan prolífica como larga Edad Media, en tres bloques: «Herencia» (desde la Antigüedad pagana hasta el mundo cristiano altomedieval, también bizantino), «Infamia» (con Rogerio II de Sicilia y Federico II Hohenstaufen como figuras capitales), y «Convención» (centrado en los reinos ibéricos), bloque que culmina con un último capítulo dedicado a la teatralización moderna, en la que se analiza la autocoronación de Napoleón, para muchos erróneamente considerada inaudita o transgresora, y sus ecos más contemporáneos. Con ello es posible demostrar, como diría en su día Lowenthal, que el pasado

está en todas partes, y que los historiadores, solo si tienen esta voluntad, pueden hacer reconocible el papel de la historia en la sociedad contemporánea. Culmina el libro un apartado de conclusiones con las que el autor, desde una perspectiva poliédrica y de largo recorrido, basada en las secciones previas, comenta y reflexiona sobre los más sobresalientes significados de la práctica de la autocoronación desde los planos histórico, político, religioso y simbólico.

Sus 340 páginas, entre las que emergen más de 30 ilustraciones en blanco y negro y de gran tamaño, presentan un discurso elegantemente escrito, con abundancia de citas textuales y casi un millar de notas a pie de página que revelan el dominio, por parte de este especialista, de las fuentes primarias y de la bibliografía, que, aunque ingente y puesta al día, no se glosa al final del libro. Sí presenta, en cambio, un índice de nombres, lugares y conceptos muy útil al investigador. En suma, *Medieval Self-Coronations: The History and Symbolism of a Ritual*, de Jaume Aurell, constituye, sin duda, un estudio medular para la historiografía medieval internacional.

Marta SERRANO COLL
Universidad Rovira i Virgili